

ACF-INTERNATIONAL
DOCUMENTO DE POLÍTICA

POLÍTICA DE SEGURIDAD NUTRICIONAL

Planteamiento y enfoque multisectorial común para abordar la desnutrición





INFORMACIÓN DE CARÁCTER JURÍDICO

Copyright

© Action contre la Faim (ACF) International.

La reproducción del presente documento está permitida siempre que se reconozca la fuente, a menos que se indique lo contrario. En caso de que se consulte sobre la reproducción o la utilización de material textual y multimedia (sonido, imágenes, software, etc.) para obtener autorización previa, dicha autorización anulará la autorización general descrita anteriormente e indicará con claridad las restricciones para la utilización.

Cláusula de exención de responsabilidad

El presente documento tiene por objeto proporcionar acceso público a información sobre las acciones y políticas de Acción Contra el Hambre. El objetivo es difundir información precisa e informar sobre la fecha de difusión.

Haremos un esfuerzo por corregir los errores que se nos indiquen.

Esta información:

- Es de carácter general y no se centra en la situación concreta de ninguna persona física ni en ninguna persona que manifieste una opinión moral específica;
- No es necesariamente completa, exhaustiva, exacta ni actual;
- Hace referencia, en ocasiones, a páginas web o documentos externos sobre los que sus autores no tienen control y de los que no se hacen responsables;
- No debe entenderse como asesoramiento jurídico.

Esta cláusula de exención de responsabilidad no pretende eximir de responsabilidad a Acción Contra el Hambre en contra de los requisitos de la legislación nacional aplicable ni negar su responsabilidad en los casos en que no sea posible a tenor de la misma legislación.

AGRADECIMIENTOS

El presente documento es el resultado de un proceso emprendido por la red ACF International y se ha elaborado gracias a la colaboración de un amplio equipo de miembros de la plantilla y directivos de Acción Contra el Hambre (ACF). El proyecto ha estado dirigido por Julien Morel y un comité directivo compuesto por Muriel Calo, Elisabetta Dozio, Julien Eyrard, María Angeles Fernández, Maureen Gallagher, Elisa Giménez, Anne-Dominique Israel, Ioana Kornett, Thierry Laurent-Badin, Isabelle Moussard Carlsen, Peggy Pascal, Lucia Prieto, Sandrine Roussy, Etienne du Vachat y Lola Veyrat. Además, ha contado con las importantes aportaciones de Fabrice Carbone, Elaine Joyce Duaman, Barbara Frattaruolo, Samuel Hauensteinswan Swan, Marlou Den Hollander, Clémence Mallet, Jairo Panzano, Sunny Guidotti Pereira, Elarik Pilouze, Alejandro Vargas, Frewengel Worde Michael.

Diseño gráfico: Céline Beuvin
Fotografía de portada: © Véronique Burger /Phanie – Liberia
ACF International, abril de 2014

© Action contre La Faim, 2014 - 14-16, boulevard de Douaumont - 75017 Paris - France
www.actioncontrelafaim.org

ÍNDICE

ACRÓNIMOS	4
IMÁGENES	4
PRÓLOGO	5
INTRODUCCIÓN	6
• Alcance y finalidad de la política	6
• Comprender la desnutrición	6
- ¿Qué es la desnutrición?	6
- Consecuencias de la desnutrición	7
- Naturaleza multisectorial de los factores que generan desnutrición	8
• Desafíos actuales de la nutrición	8
- Progreso lento en la reducción de la desnutrición	8
- Necesidad imperante de revisar y reforzar estrategias para vencer la desnutrición de manera sostenible	9
CONCEPTOS Y TERMINOLOGÍA	10
• Seguridad nutricional	10
• Intervenciones específicas de nutrición e intervenciones sensibles a la nutrición	10
• Ventana de oportunidad	11
• Enfoque multisectorial y programas integrados	12
ENFOQUE CONCEPTUAL DE LA SEGURIDAD NUTRICIONAL DE ACF	14
PRINCIPIOS RECTORES	15
I. Incorporar la seguridad nutricional en políticas, estrategias y programas	15
II. Promover y garantizar la coordinación, la coherencia y las sinergias	15
III. Dar prioridad a zonas castigadas y poblaciones de alto riesgo de desnutrición	15
IV. Basar la programación en un análisis multisectorial sensible a la nutrición	16
V. Diseñar estrategias de respuesta holísticas e integradas y a largo plazo	16
VI. Tener por objeto el impacto nutricional y mejorar la sensibilidad nutricional de las intervenciones	16
VII. No causar daños nutricionales	17
VIII. Aplicar un análisis sistemático de género e incorporar de manera transversal el empoderamiento de la mujer	17
IX. Evaluar, documentar y responsabilizarse del impacto nutricional	17
X. Construir y fomentar aptitudes y conocimientos adecuados	18
XI. Alinearse con las prioridades y realidades locales	18
XII. Luchar por cambios duraderos en políticas, prácticas y capacidades	18
NOTAS Y REFERENCIAS	19
ANEXOS	20



ACRÓNIMOS

ACN	Análisis de las causas de la desnutrición
AF	Anemia Ferropénica
DRM	Gestión del riesgo de desastres
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FSL	Seguridad alimentaria y Medios de Vida
GAM	Desnutrición aguda global
IFPRI	Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias
MAM	Desnutrición aguda moderada
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OMS	Organización Mundial de la Salud de las Naciones Unidas
PIB	Producto Interior Bruto
REACH	Esfuerzos Renovados contra el Hambre Infantil
SAM	Desnutrición aguda severa
SMPS	Salud mental y prácticas sanitarias
SUN	Movimiento para el fomento de la nutrición
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNSCN	Comité Permanente de Nutrición de las Naciones Unidas
WaSH	Agua, Saneamiento e Higiene

IMÁGENES

- Imagen 1:** Los distintos tipos de malnutrición.
- Imagen 2:** Desnutrición a lo largo del ciclo de vida.
- Imagen 3:** Marco conceptual de la desnutrición.
- Imagen 4:** Prevalencia internacional y regional de desnutrición crónica, peso insuficiente, emaciación y sobrepeso por regiones de la ONU.
- Imagen 5:** Marco de las intervenciones para alcanzar un estado nutricional y de desarrollo del feto y el niño óptimos.
- Imagen 6:** Enfoque multisectorial: de la coherencia a la sinergia.
- Imagen 7:** Enfoque conceptual de seguridad nutricional de ACH.

PRÓLOGO

La misión de Acción Contra el Hambre (ACF) es salvar vidas erradicando el hambre mediante la prevención, la detección y el tratamiento de la desnutrición, en especial durante y después de situaciones urgentes de conflicto, guerra o catástrofe natural. Desde la crisis hasta la sostenibilidad, abordamos las causas subyacentes y básicas de la desnutrición, así como sus efectos. Incorporando nuestros programas a sistemas locales y nacionales, aseguramos que las intervenciones a corto plazo se transformen en soluciones a largo plazo.

Con más de 30 años de experiencia en situaciones de conflicto, catástrofes naturales e inseguridad alimentaria crónica, Acción Contra el Hambre trabaja para salvar la vida de niños desnutridos y proporcionar acceso sostenible a agua potable y soluciones duraderas contra el hambre a las comunidades. Nos esforzamos por cumplir con nuestro firme compromiso de eliminar el hambre mejorando nuestra capacidad para detectar, tratar y prevenir la desnutrición.

Recientemente, Acción Contra el Hambre ha renovado su compromiso por aumentar su impacto en la desnutrición, tanto curativa como preventivamente, sobre todo en los niños pequeños, de las siguientes maneras:¹

- Aumentando la cobertura del tratamiento de niños que padecen desnutrición aguda severa.
- Atacando las causas subyacentes de la desnutrición con objeto de reducir el riesgo y prevenir el deterioro de estados nutricionales.
- Una mejor armonización de las respuestas multisectoriales hacia resultados nutricionales.



INTRODUCCIÓN

ALCANCE Y FINALIDAD DE LA POLÍTICA

Más allá del marco conceptual de la desnutrición, utilizado como referencia durante muchos años en los documentos de políticas y estrategias de Acción Contra el Hambre, la presente política se ha desarrollado con el fin de proporcionar un marco global para la movilización y la acción de Acción Contra el Hambre y sus socios en la lucha contra la desnutrición. Sus objetivos son los siguientes:

- Resaltar los problemas y desafíos, y definir conceptos sobre seguridad nutricional.
- Definir la visión de la organización y posicionarse en un enfoque sistemático de seguridad nutricional.
- Proporcionar principios generales, ambiciones y compromisos en los ámbitos institucional, estratégico y programático con el fin de aplicar dicha visión.

Esta política constituye la base para la comprensión común por parte de los distintos sectores del problema global de la desnutrición y de cómo Acción Contra el Hambre se compromete a responder ante él de una manera coherente, empírica y holística. No sustituye a los documentos institucionales vigentes, sino que los complementa, y representa un documento de política general para la lucha de la organización contra la desnutrición.

Se trata de una política organizativa dirigida a todo el personal de Acción Contra el Hambre, tanto en terreno como en sede.

Este documento de política está respaldado por un plan de implantación y un kit de herramientas, que proporcionan objetivos específicos y orientación práctica a la hora de convertir los principios de la política en acción.

COMPRENDER LA DESNUTRICIÓN

• ¿Qué es la desnutrición?

La desnutrición es, en términos generales, el resultado de la ingesta de alimentos en cantidades y con calidad insuficientes, asociado a enfermedades y prácticas incorrectas en el cuidado infantil. Describe una serie de enfermedades que se pueden clasificar de la siguiente manera: 1) desnutrición crónica o retraso en el crecimiento, 2) emaciación o desnutrición aguda, 3) peso insuficiente y 4) déficit de micronutrientes.

En la actualidad, la nutrición es uno de los problemas de salud pública más importantes del mundo: 165 millones de niños menores de cinco años padecen desnutrición crónica o retraso en el crecimiento; 52 millones, emaciación, y más de dos mil millones de personas carecen de micronutrientes, principalmente de vitamina A, hierro, yodo y zinc².



Imagen 1: Los distintos tipos de Malnutrición
(fuente: Banco Mundial 2013, Mejorar la nutrición mediante enfoques multisectoriales)

• Consecuencias de la desnutrición

La desnutrición tiene una serie de consecuencias a corto y largo plazo, e interactúa con brotes recurrentes de enfermedades infecciosas, causando el 45% de la mortalidad en niños menores de 5 años (3,1 millones de las 6,9 millones de muertes de niños en 2011).³

La desnutrición puede tener consecuencias negativas para la salud: afecta al crecimiento del niño y a su desarrollo⁴ cognitivo y físico⁵, debilita el sistema inmunitario e incrementa el riesgo de morbilidad y mortalidad. Asimismo, los niños desnutridos corren más riesgo de padecer enfermedades crónicas (como diabetes) en la edad adulta⁶. La desnutrición materna, en especial la anemia ferropénica (AF), se asocia a una capacidad reproductiva deficiente, al riesgo elevado de fallecimiento de la madre, a una alta incidencia de bebés con bajo peso al nacer y a la desnutrición intrauterina. La carencia de vitamina A y zinc afecta negativamente a la salud y la supervivencia del niño, y el déficit de yodo y hierro, junto a la falta de crecimiento, contribuye a que los niños no alcancen su potencial de desarrollo. Algunos estudios recientes también han confirmado la relación entre el retraso en el crecimiento y problemas escolares (asistencia y rendimiento), con fuertes repercusiones a más largo plazo.

El desarrollo cognitivo y físico insuficiente a causa de la desnutrición tiene consecuencias a largo plazo a nivel micro y macroeconómico, ya que limita el desarrollo humano y económico global y su coste económico se encuentra entre el 2 % y el 8 % del Producto Interior Bruto (PIB)⁷.

La desnutrición se perpetúa en un círculo vicioso que se prolonga más allá del ciclo vital de una persona. La desnutrición materna provoca un desarrollo fetal deficiente y el riesgo elevado de sufrir complicaciones durante el embarazo. La nutrición deficiente suele empezar en el útero y se extiende, en especial para niñas y mujeres, a la adolescencia y la etapa adulta. Es probable que las mujeres que fueron niñas desnutridas se conviertan en madres desnutridas que darán a luz a bebés de bajo peso, generando un círculo vicioso entre generaciones. Los niños nacidos con Insuficiencia ponderal que han padecido retraso en el crecimiento intrauterino tienen más riesgo de morir en el periodo neonatal o durante la infancia. En el caso de que sobrevivan, probablemente no sean capaces de recuperar el desarrollo perdido y están en riesgo de sufrir distintos déficits en el desarrollo. Por lo tanto, un niño con Insuficiencia ponderal será propenso a tener un peso insuficiente o retraso en el crecimiento en sus primeros años.

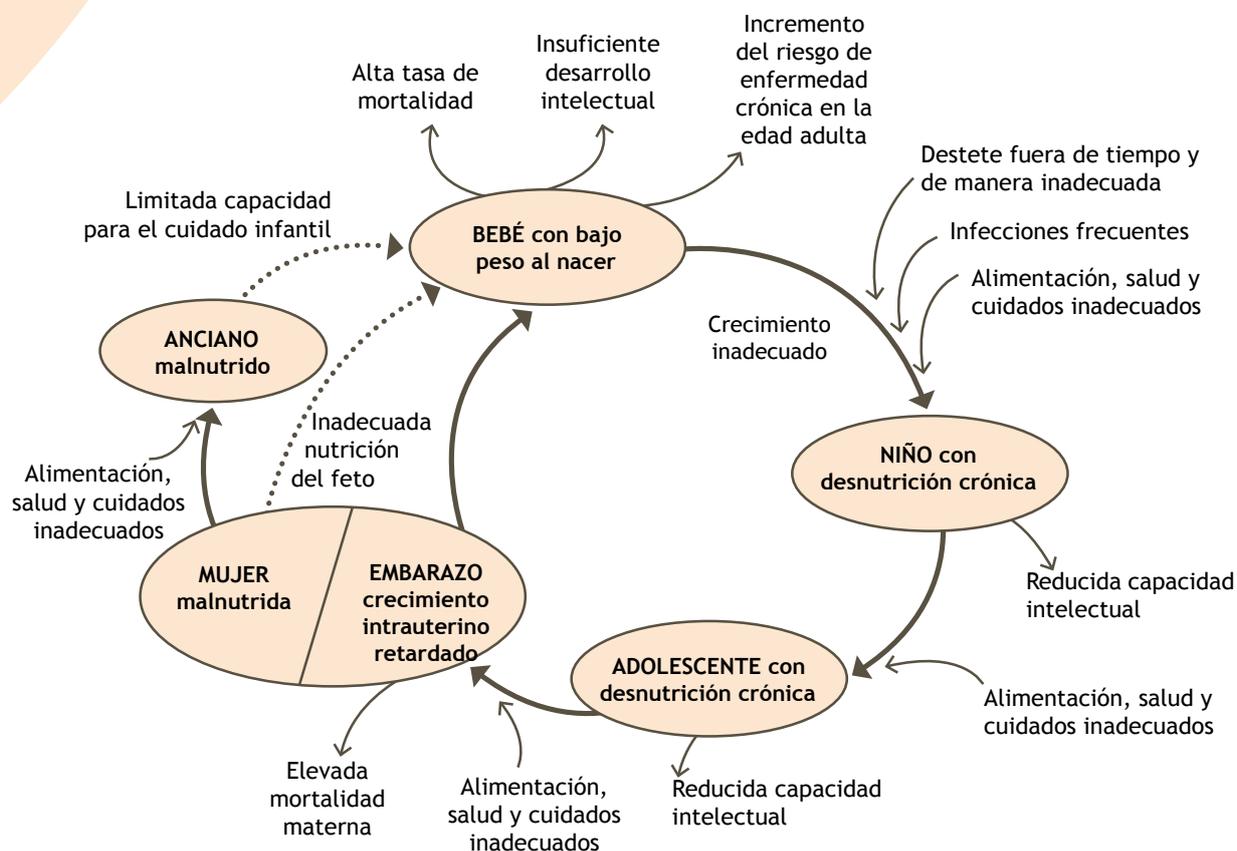


Imagen 2: Desnutrición a lo largo del ciclo de vida
(fuente: Acabar con la desnutrición para 2020, borrador de informe para el ACC/ SCN, marzo de 1999)

• Naturaleza multisectorial de los factores que generan desnutrición

Los factores y caminos que llevan a la desnutrición son diversos y complejos, y muy a menudo están conectados. Las causas inmediatas están relacionados con la ingesta de alimentos y nutrientes, y con la salud. Las causas subyacentes, incluyen la inseguridad alimentaria doméstica, prácticas de cuidado inapropiadas⁸ y un ambiente sanitario degradado, como por ejemplo un acceso reducido a agua de calidad, saneamiento e higiene, y acceso o disponibilidad insuficiente de servicios sanitarios y educación, que están a menudo relacionados. Todos estos factores aumentan la vulnerabilidad ante impactos y tensiones duraderas. Las causas esenciales de la desnutrición tienen sus raíces en la pobreza e implican interacciones entre estados sociales, políticos y demográficos. *El Marco conceptual de la desnutrición*, desarrollado inicialmente por UNICEF (imagen 3), refleja los distintos factores y el modo en que interactúan e influyen en el estado nutricional.

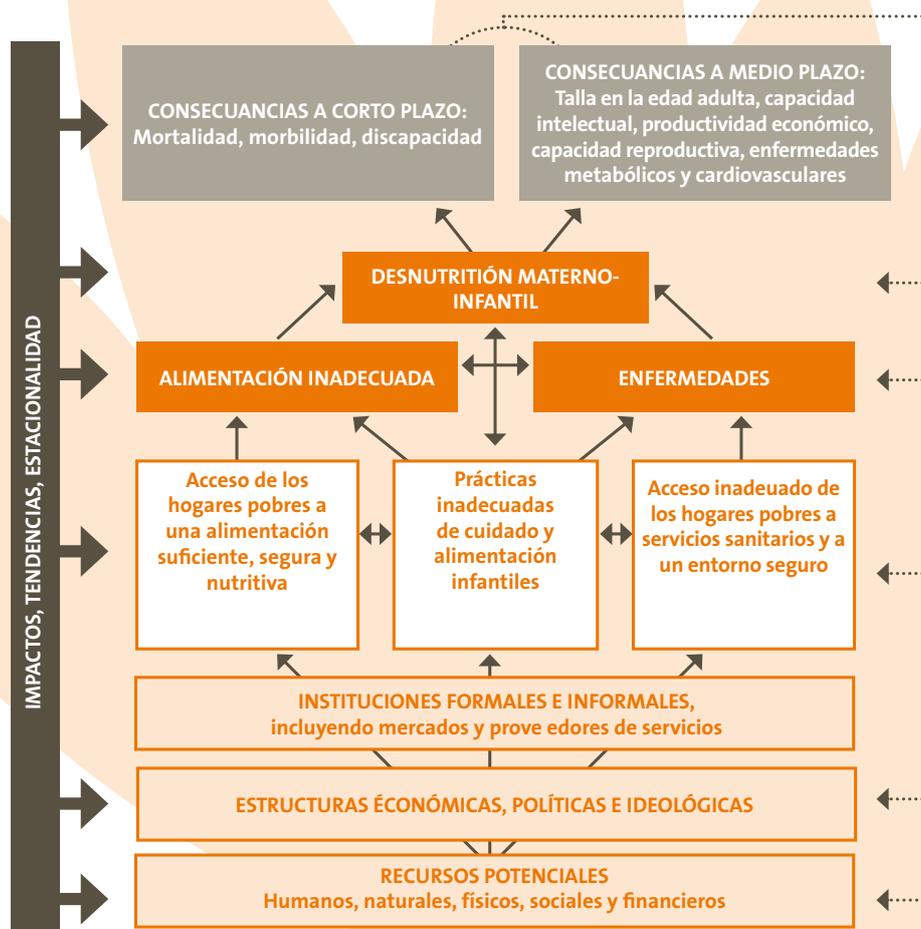


Imagen 3: Marco conceptual de la desnutrición (adaptado de UNICEF, 1990, y Black, 2008)

DESAFÍOS ACTUALES DE LA NUTRICIÓN

• Progreso lento en la reducción de la desnutrición

A pesar de que la comunidad internacional enfoca la nutrición de manera renovada y de los logros obtenidos en la productividad agrícola, el acceso a servicios sanitarios básicos y la educación en todo el mundo, el progreso en la reducción de la desnutrición ha sido más lento comparativamente⁹.

Durante el último decenio, los conocimientos científicos sobre las formas más eficientes y rentables de luchar contra la desnutrición han evolucionado. Por ejemplo, en la *Lancet Series de 2008* sobre desnutrición materna e infantil se identifican un conjunto de intervenciones eficaces orientadas a la nutrición¹⁰, que, si se implementa ampliamente en el momento adecuado, podría reducir la mortalidad y la tasa de enfermedad relativas a la desnutrición en un 25 % a corto plazo¹¹. A modo de seguimiento, el movimiento internacional



Imagen 4: Prevalencia internacional y regional de desnutrición crónica, peso insuficiente, emaciación y sobrepeso por regiones de la ONU (OMS, 2013).

para el fomento de la nutrición (SUN)¹² hizo un llamamiento para ampliar las intervenciones específicas nutricionales, así como para diseñar estrategias más sensibles a la nutrición con el fin de abordar las causas indirectas y directas de la desnutrición.

Aunque el compromiso internacional y nacional ha aumentado (junto con la financiación y la atención por parte de la sociedad civil), aún no se ha traducido en un progreso suficiente en la reducción de la prevalencia de la desnutrición en el mundo. Las mejoras en nutrición siguen representando un firme desafío, tal y como se describe en la segunda *serie Lancet*, publicada en 2013¹³.

La cantidad de niños que padecen desnutrición crónica o retraso en el crecimiento ha descendido en todo el mundo de 253 millones en 1990 a 165 millones en 2011, y representa una tasa media anual del 2,1 %. En el mismo periodo, la emaciación descendió de 58 a 52 millones de niños menores de cinco años, es decir, un descenso del 11 % en 21 años. En 2012, la Asamblea Mundial de la Salud pidió que, en 2025, el número de niños que padecen retraso en el crecimiento en el mundo haya descendido en un 40 % (en relación con 2010) y reducir la emaciación infantil a menos del 5 %. Cabe destacar que este nuevo objetivo no se está cumpliendo en vista de las tasas de descenso actuales^{14, 15}.

• Necesidad imperante de revisar y reforzar estrategias para vencer la desnutrición de manera sostenible

Existe la necesidad de revisar y reforzar las estrategias actuales para vencer la desnutrición de manera sostenible. Con el fin de acelerar el progreso que se está realizando, se necesitan programas sensibles a la nutrición que ataquen las principales causas directas e indirectas de la desnutrición, así como intervenciones específicas de nutrición y curativas con impacto inmediato.¹⁶

La inversión en programas sensibles a la nutrición puede desempeñar un papel esencial en la prevención de la desnutrición y el desarrollo infantil insuficiente que la puesta en escala de intervenciones exclusivamente nutricionales no puede lograr por sí sola. Programas sensibles a la nutrición pueden, por ejemplo, servir de plataforma para intervenciones específicas de nutrición, aumentando su alcance, cobertura y efectividad¹⁷.

No obstante, todavía queda llegar a un acuerdo sobre el concepto “sensible a la nutrición” en el sentido práctico, y cuáles son los enfoques más efectivos y rentables. Aunque se reconoce que las intervenciones relativas a seguridad alimentaria, salud, prácticas sanitarias, agua, higiene, saneamiento y educación tienen un gran potencial para reducir el riesgo de desnutrición, las evidencias acerca de qué intervenciones y modos de ejecución son los más efectivos son todavía escasas^{18, 19, 20}.

La naturaleza multidimensional de la desnutrición exige una respuesta coherente y coordinada entre los distintos sectores. Las soluciones para mejorar la alimentación de una población requerirán la integración entre los sectores más importantes para el estado nutricional de las personas. La desnutrición necesita que la acción trascienda las barreras sectoriales e integre intervenciones multisectoriales para que la respuesta sea efectiva y se traduzca en mejores resultados nutricionales.

Debe admitirse que la desnutrición es un problema multifactorial complejo que requiere un análisis exhaustivo y una respuesta que aúne diferentes sectores de intervención. También es necesario reconocer que, aunque el tratamiento de la desnutrición aguda es una acción crítica para salvar vidas, las actividades de prevención y refuerzo de la resiliencia son esenciales para provocar un impacto extenso y duradero en la desnutrición abordando las causas directas e indirectas.

CONCEPTOS Y TERMINOLOGÍA

SEGURIDAD NUTRICIONAL

El Banco Mundial define Seguridad Nutricional como «el acceso permanente a los elementos básicos de una nutrición adecuada, como una dieta equilibrada, un entorno seguro, agua potable y atención sanitaria suficiente (preventiva y curativa) para todas las personas, así como los conocimientos necesarios para ofrecer y asegurar una vida sana y activa a todos los miembros de los hogares»²¹. En otras palabras, la seguridad nutricional es el resultado de una buena salud, un entorno saludable, prácticas de cuidado adecuadas así como seguridad alimentaria en los hogares; se logra cuando todos los miembros de la familia gozan de acceso físico, social y económico a alimentos nutritivos y seguros en cantidad suficiente que satisfacen sus necesidades y preferencias alimentarias, además de disponer de un entorno saludable, acceso a agua potable, servicios de salud adecuados, y prácticas de cuidado y alimentarias adecuadas para garantizar una vida sana y activa^{22, 23, 24}.



La seguridad nutricional va más allá del concepto tradicional de seguridad alimentaria (acceso, disponibilidad, estabilidad y utilización de los alimentos) y reconoce que el estado nutricional depende de un amplio conjunto de factores, todos necesarios, pero ninguno suficiente de forma independiente²⁵. La seguridad nutricional se centra en el individuo además del hogar y la comunidad, mientras que la seguridad alimentaria se concentra en los dos últimos.

Debe distinguirse entre los términos “seguridad” y “estado”. El primero hace referencia a una situación dinámica, no solo teniendo en cuenta la situación actual, sino también a largo plazo, en la que la población está “protegida” o es “resiliente” a la desnutrición. Por consiguiente, la seguridad nutricional hace referencia a la protección del estado nutricional de la población a largo plazo.

INTERVENCIONES ESPECÍFICAS DE NUTRICIÓN E INTERVENCIONES SENSIBLES A LA NUTRICIÓN

Publicaciones y relatos de experiencias recientes han destacado principios de intervenciones y estrategias con un gran potencial para atacar la desnutrición, y distinguen entre *intervenciones específicas de nutrición* e *intervenciones sensibles a la nutrición*.

Definición de “específicas de nutrición” y “sensibles a la nutrición” (Ruel et al., 2013)

- **Intervenciones específicas de nutrición:** intervenciones que abordan los factores determinantes de la nutrición y el desarrollo fetal e infantil (ingesta suficiente de alimentos y nutrientes, alimentación, atención infantil y crianza por parte de los padres e incidencia baja de enfermedades infecciosas).
- **Intervenciones sensibles a la nutrición:** intervenciones que abordan las causas subyacentes de la nutrición y el desarrollo fetal e infantil (seguridad alimentaria; recursos suficientes para la atención infantil a nivel individual, de hogar y comunitario y acceso a servicios sanitarios y a un entorno higiénico seguro) e incorporan metas y acciones nutricionales específicas.

La serie *The Lancet 2013* diagnosticó una serie de intervenciones efectivas, específicas de nutrición que, si se difundieran, podrían salvar millones de vidas y contribuir a la salud y el desarrollo a largo plazo. Si estas diez intervenciones probadas ampliaran su actual cobertura de la población hasta el 90 %, se calcula que podrían salvarse 900.000 vidas en 34 países con altas tasas de desnutrición (en los que vive el 90 % de los niños que padecen retraso en el crecimiento del mundo); la prevalencia de la desnutrición crónica podría reducirse en un 20 %, y la de la emaciación severa, en un 60 %²⁶.

Aunque estas acciones serían realmente importantes, también queda claro que, sin esfuerzos por abordar las causas directas e indirectas de la desnutrición, el problema mundial no se resolverá. Las intervenciones sensibles a la nutrición en agua, saneamiento, higiene, agricultura, sanidad, redes de protección social, desarrollo infantil temprano o educación (entre otras) tienen el enorme potencial de contribuir a reducir la desnutrición²⁷.

Los programas sensibles a la nutrición abordan las principales causas subyacentes de la desnutrición e incorporan de forma explícita metas nutricionales específicas, además de sus objetivos convencionales. Puesto que a menudo se implantan (o pueden implantarse) a gran escala, tienen más posibilidades de dar cobertura a más personas y hogares que se encuentran en peligro nutricional que las intervenciones que son específicas de nutrición. Asimismo, pueden servir como plataforma de lanzamiento de intervenciones específicas de nutrición y aumentar su escala, cobertura y eficacia. Mejorar la nutrición puede ayudar a que los programas sensibles a la nutrición alcancen sus propias metas²⁸.

Las intervenciones no son “sensibles a la nutrición” por naturaleza. Su eficacia depende en gran medida del modo en que se diseñan e implantan en relación con su efecto esperado sobre la desnutrición y de los tipos de actividades. Abarcan una extensa gama de intervenciones que no siempre tienen los mismos efectos sobre la desnutrición, sino que dependen del contexto. En otras palabras, la manera en que estas intervenciones son diseñadas, teniendo en cuenta elementos contextuales, características socioculturales y utilización y cobertura de servicios, importa.

Características del diseño de las intervenciones sensibles a la nutrición

- Incluyen objetivos e indicadores nutricionales específicos.
- Se centran en la población y las zonas más vulnerables.
- Consideran alternativas para reducir las consecuencias negativas imprevistas y aumentar el impacto positivo sobre la nutrición.
- Tienen la duración adecuada y se realizan en el momento adecuado para influir en el estado nutricional.
- Controlan los efectos y resultados en la nutrición.
- Refuerzan el poder de decisión de la mujer y tienen en cuenta la distribución de su tiempo.
- Incluyen estrategias para promover la nutrición y el cambio de los comportamientos.

VENTANA DE OPORTUNIDAD

La ventana de oportunidad de la nutrición, también llamada “mil días”, hace referencia al periodo que transcurre desde el inicio del embarazo de la madre hasta los dos años de edad del niño, considerado crucial para tomar medidas para combatir la desnutrición. Durante este tiempo concreto, las necesidades nutricionales son muy elevadas, y si no se satisfacen, las consecuencias sobre la salud y el desarrollo del niño pueden ser irreversibles. Por lo tanto, esta ventana de oportunidad se considera el periodo más importante y crítico para actuar sobre la desnutrición, de forma curativa y preventiva.

Está demostrado que una nutrición adecuada durante la ventana de los mil días puede lograr lo siguiente²⁹:

- salvar más de un millón de vidas cada año;
- reducir de manera significativa la carga humana y económica de enfermedades como la tuberculosis, la malaria y el VIH/sida;
- reducir el riesgo de desarrollar distintas enfermedades no transmisibles como la diabetes y otras dolencias crónicas en edades posteriores;
- mejorar los logros educativos individuales y el potencial de ingresos; y,
- aumentar el PIB del país en un 2 % o 3 % anual como mínimo.

ENFOQUE MULTISECTORIAL Y PROGRAMAS INTEGRADOS

Las acciones multisectoriales pueden afianzar los resultados nutricionales porque influyen simultáneamente en los factores determinantes de la desnutrición, y aumentan la coherencia entre estrategias y programas de intervención³⁰. *The 2013 Lancet Maternal and Child Nutrition series*³¹ propone un marco de intervención (imagen 5) que muestra los medios para alcanzar un crecimiento y desarrollo fetal e infantil óptimo, y destaca los enfoques multisectoriales y a diferentes niveles que son necesarios para hacer frente a la desnutrición.

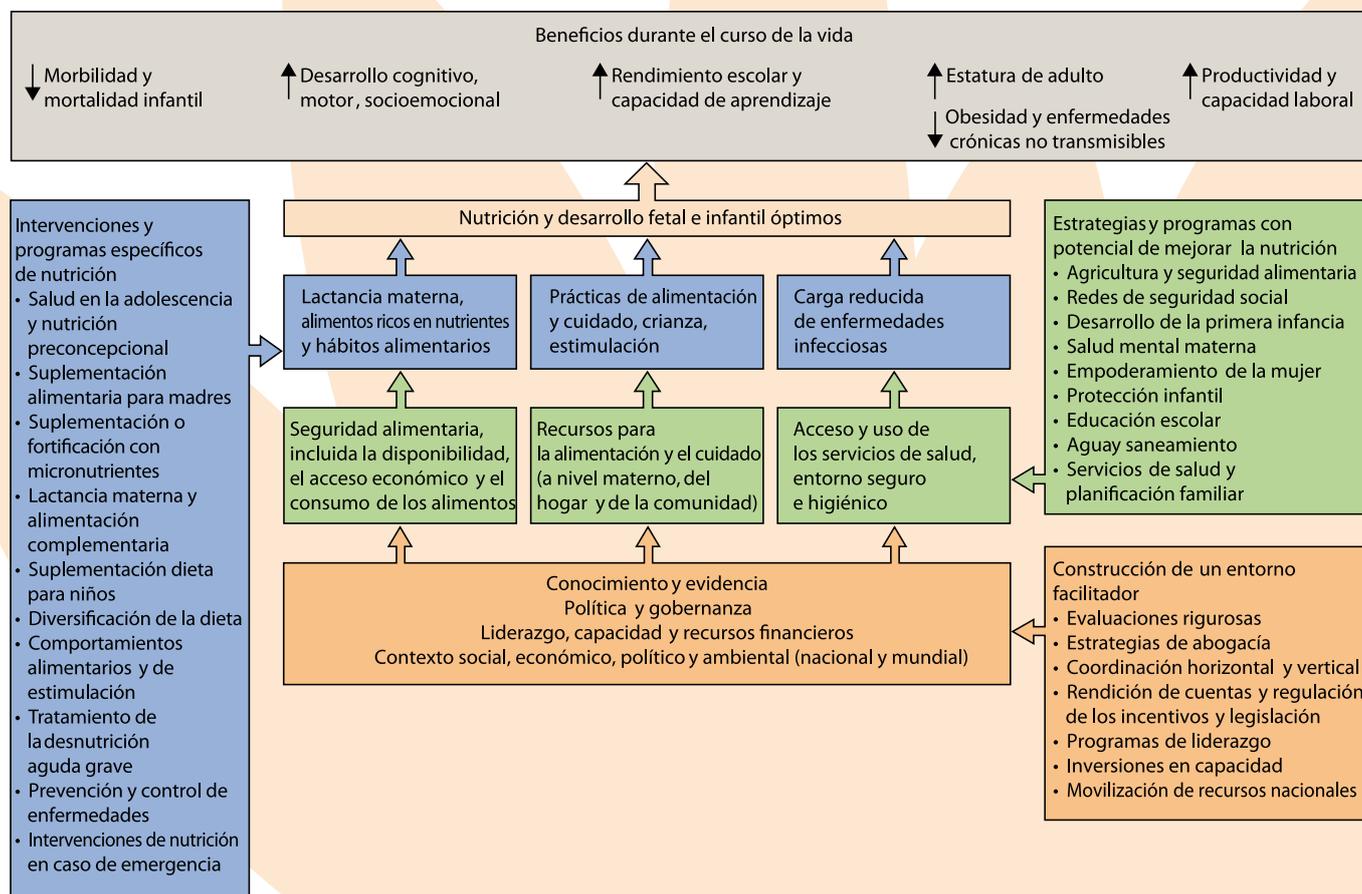


Imagen 5: Intervenciones de nutrición en emergencias para alcanzar un estado nutricional y de desarrollo del feto y el niño óptimos. (Black et al., 2013)

En la práctica, existen diferentes maneras de abordar los enfoques multisectoriales para la desnutrición. Utilizar un enfoque integrado para afrontar la desnutrición no supone necesariamente lograr la integración formal de todos los componentes sectoriales en un único proyecto, sino definir estrategias o programas multisectoriales holísticos que incluyan una serie coherente de intervenciones sectoriales sensibles a la nutrición, alineadas a través de una meta nutricional común.

Podemos distinguir entre cuatro niveles principales de respuesta estratégica multisectorial (imagen 6), desde la coherencia de las intervenciones entre sí (la cualidad mínima que hay que alcanzar) hasta la sinergia, donde las intervenciones interactúan, y de este modo, se maximiza el impacto de la intervención completa.

Una forma de conseguir complementariedad o sinergia consiste en crear una programación integrada en torno a un objetivo nutricional común. Aunque no existe ninguna definición formal, la integración puede entenderse como la *coordinación, la gestión y el funcionamiento conjuntos de todas las intervenciones necesarias para tratar y prevenir la desnutrición aguda que logren el mayor impacto, con la utilización más eficiente de los recursos y al menor precio*³². Consiste en reunir actividades de distintos sectores

(tanto curativas como preventivas) bajo la responsabilidad de una única acción con el fin de llegar a las mismas áreas o comunidades, compartir recursos y herramientas, y desarrollar una estrategia unificada a través del ciclo del programa. El fundamento de este concepto es la idea de que, si se integran dos o más intervenciones, estas serán más eficientes, efectivas y económicas que si se implantan por separado.

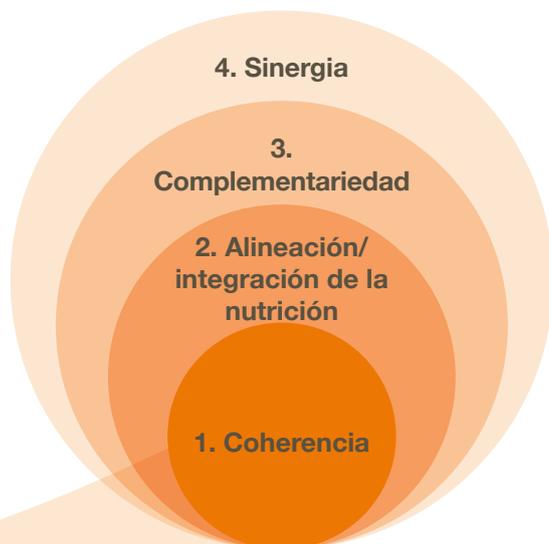


Imagen 6: Enfoque multisectorial, de la coherencia a la sinergia.

Coherencia: garantizar la consistencia y minimizar la duplicación de intervenciones, políticas y estrategias, es decir, asegurar que ninguna intervención se oponga a otra y cause efectos contraproducentes en la desnutrición.

Alineación/integración de la nutrición: garantizar que diferentes intervenciones tengan en cuenta cuestiones nutricionales, que estén dirigidas hacia una meta nutricional común y que den prioridad a actividades que tengan posibilidades de contribuir a lograr dicha meta.

Complementariedad: garantizar que las intervenciones se diseñan de modo que se complementan entre sí con el fin de influir sobre los diferentes factores determinantes de la desnutrición, aprovechando el valor añadido de cada intervención.

Sinergia: tiene lugar cuando el efecto de la intervención es mucho más importante que la suma de los efectos de sus partes. Las intervenciones se diseñan no solo para complementarse, sino también para interactuar y maximizar su impacto nutricional.

La integración puede suceder entre sectores dentro de una agencia, pero también entre distintos sectores de la misma área geográfica, como organizaciones no gubernamentales y civiles, agencias estatales, comunidades y otras partes interesadas.

Características de una estrategia o programa integrado:

- Análisis conjunto del problema local de la desnutrición.
- Planificación multisectorial conjunta en línea con una meta nutricional e indicadores de resultados comunes.
- La misma población beneficiaria como destinataria.
- Gestión coherente y coordinada de intervenciones específicas de nutrición y sensibles a la nutrición.
- Mecanismos de seguimiento, evaluación y rendición de cuentas.

ENFOQUE CONCEPTUAL DE LA SEGURIDAD NUTRICIONAL DE ACF

La seguridad nutricional reconoce que el estado nutricional depende de un amplio abanico de factores. Como tal, constituye una forma conceptual de tratar el problema de la desnutrición de manera global, estudiando y utilizando todas las vías posibles para prevenir la desnutrición y mitigar sus consecuencias.

El enfoque de seguridad nutricional de Acción Contra el Hambre se basa en marco conceptual de la desnutrición de UNICEF. Puesto que pretende causar un impacto duradero y sostenible a gran escala en la desnutrición, requiere la **adopción de un enfoque multisectorial** y la actuación **de manera integrada y simultánea** sobre todos los factores causales específicos del contexto que generan desnutrición. Además, promueve **estrategias de respuesta en distintos niveles** para aunar acciones estructurales curativas, preventivas y duraderas, y actuar de forma conjunta sobre la desnutrición existente, las causas directas y subyacentes y los riesgos y factores estructurales a medio y largo plazo. Se basa en un conjunto de principios programáticos e institucionales definidos con objeto de maximizar el impacto de la organización en la desnutrición. Dichos principios se desarrollan en el siguiente apartado de la presente política.

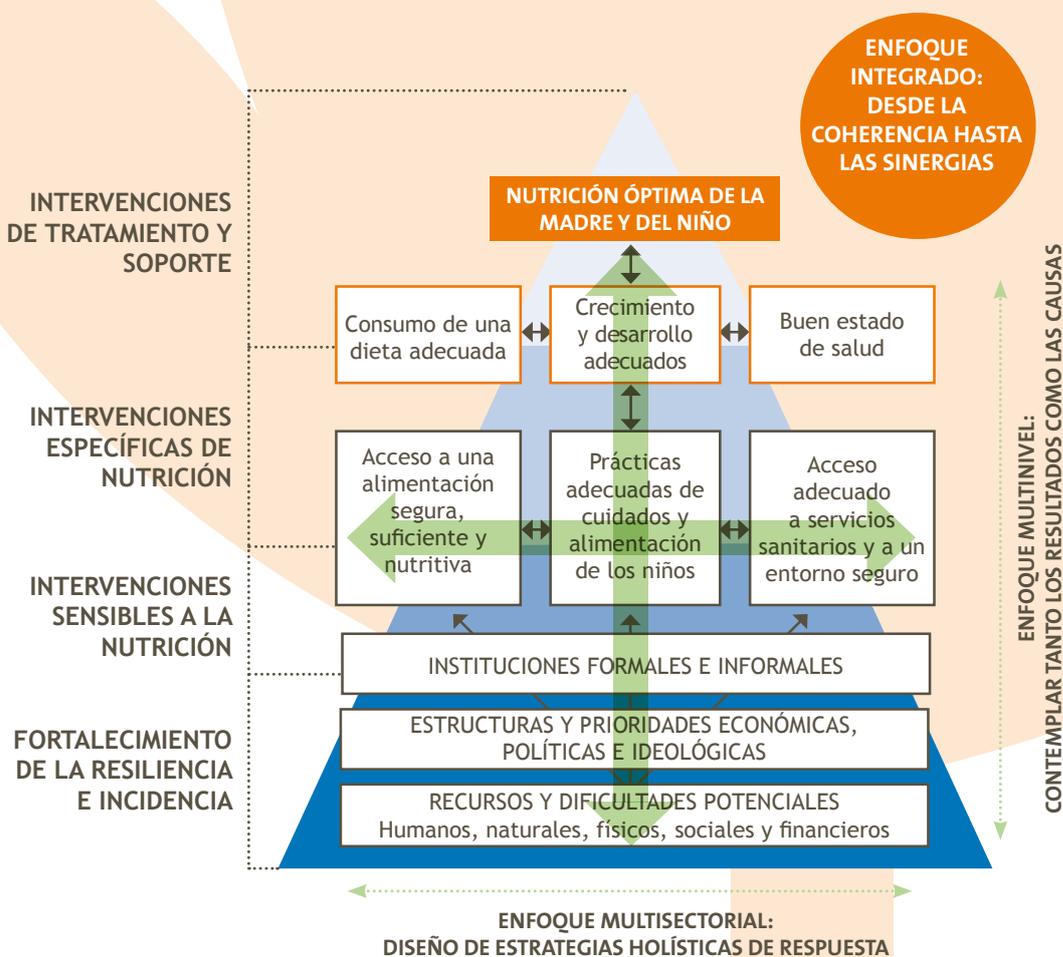


Imagen 7: Enfoque conceptual de la seguridad nutricional de Acción Contra el Hambre.

PRINCIPIOS RECTORES

I. INCORPORAR LA SEGURIDAD NUTRICIONAL EN POLÍTICAS, ESTRATEGIAS Y PROGRAMAS

La desnutrición no es solo una cuestión técnica ni un estudio sectorial, sino un asunto estratégico prioritario que requiere la movilización de toda la organización. Las políticas, estrategias e intervenciones sectoriales y transversales de Acción Contra el Hambre están orientadas de forma explícita hacia el logro de objetivos nutricionales en los casos en que procede. Todos los sectores y departamentos son conscientes del impacto que sus políticas y acciones pueden tener en la nutrición, de cuáles son sus aportaciones a la seguridad nutricional y de cómo desarrollar acciones sensibles a la nutrición.

Acción Contra el Hambre sabe que la desnutrición es un problema de salud pública prioritario que requiere un enfoque multisectorial amplio y la movilización de la organización a todos los niveles. Acción Contra el Hambre reconoce que hacer frente a la desnutrición es responsabilidad de todos y se compromete a movilizar recursos con esta finalidad, mediante orientaciones estratégicas adaptadas, incentivos, estructura organizativa, y habilidades y aptitudes internas.

Las políticas, las estrategias y los programas de Acción Contra el Hambre desde la gobernanza hasta la implementación se diseñan considerando la nutrición, tienen por objeto explícito la mejora de la nutrición y se justifican por su contribución a resultados nutricionales positivos.

II. PROMOVER Y GARANTIZAR LA COORDINACIÓN, LA COHERENCIA Y LAS SINERGIAS

Para implantar un enfoque de seguridad nutricional, es necesario que Acción Contra el Hambre cuente con sistemas, procedimientos y una estructura organizativa para crear un entorno capaz de atacar los problemas nutricionales de manera multisectorial. Se requiere una coordinación y colaboración firmes entre sectores, desde la planificación hasta la evaluación, para afrontar de forma simultánea y coherente las múltiples causas de la desnutrición.

Resulta esencial incluir en todas las fases una planificación multisectorial conjunta en torno a un objetivo común para reducir la desnutrición (diseño de la política, creación de estrategias y gestión del ciclo del proyecto). La creación de comités o grupos directivos multisectoriales se fomenta con el fin de lograr políticas, estrategias y programas que sean coherentes y promuevan las sinergias.

Se requiere atención e inversión por parte de cargos de dirección y coordinación para crear un entorno favorable, adaptar los procedimientos y proporcionar incentivos por promover y apoyar la coordinación y el trabajo multisectorial, y para superar las posibles barreras y los enfoques fragmentados. Las estructuras organizativas, los gráficos y las descripciones de puestos de trabajo deberían diseñarse en consecuencia.

III. DAR PRIORIDAD A ZONAS CASTIGADAS Y POBLACIONES DE ALTO RIESGO DE DESNUTRICIÓN

Acción Contra el Hambre intentará establecer prioridades en sus intervenciones en países, y dentro de estos países, dará prioridad a las zonas que sufren el predominio de la desnutrición y/o en las que se sabe o se intuye que los riesgos y causas subyacentes agravantes tienen una fuerte influencia en la desnutrición de manera local. Las zonas prioritarias de las intervenciones se definen en función de la situación vigente, las tendencias, las variaciones históricas y estacionales, y la vulnerabilidad con respecto a la desnutrición y la prevalencia de determinadas causas subyacentes, además de los criterios habituales de capacidad, respuestas locales existentes y acceso. Se presta especial atención a bolsas de desnutrición localizadas en áreas geográficas extensas donde la desnutrición puede no parecer un problema.

Las poblaciones beneficiarias prioritarias son las comunidades, familias y personas más afectadas, vulnerables a o en riesgo de desnutrición. Si bien se reconoce que la atención debería enfocarse en la “ventana de oportunidad”, contribuir a la prevención de la desnutrición en este periodo crítico suele requerir la implicación de otros miembros importantes de la familia y la comunidad en diferentes periodos del ciclo vital (mujeres en edad fértil, niñas adolescentes, cuidadoras/es, sostén familiar y actores influyentes de la comunidad). Acción Contra el Hambre tratará sistemáticamente de abordar y prevenir la desnutrición materna, causa directa y principal de la desnutrición infantil.



IV. BASAR LA PROGRAMACIÓN EN UN ANÁLISIS MULTISECTORIAL SENSIBLE A LA NUTRICIÓN

Los programas de seguridad nutricional se definen según un análisis global de la situación y la respuesta nutricionales en que participan todos los sectores relevantes con la finalidad de obtener una perspectiva holística de las necesidades, los riesgos y las causas, y de la mejor manera de responder a ellos de forma integrada.

Empieza por un análisis multisectorial sistemático del alcance, la gravedad, la estacionalidad y las formas de desnutrición (incluidas la desnutrición crónica o aguda), así como de las carencias de micronutrientes. Conlleva el análisis crítico de sus principales causas, el modo en que interactúan y el diagnóstico de las poblaciones más expuestas.

Aunque abordar la desnutrición aguda es una prioridad para Acción Contra el Hambre, la programación tendrá en cuenta todas las formas de desnutrición en un entorno concreto, entenderá sus relaciones, y cuando sea posible, abordará la desnutrición de manera global.

V. DISEÑAR ESTRATEGIAS DE RESPUESTA HOLÍSTICAS E INTEGRADAS Y A LARGO PLAZO

Acción Contra el Hambre buscará la financiación adecuada para implantar respuestas en la escala y la duración necesarias con objeto de lograr un impacto significativo y sostenible sobre la desnutrición. En los casos en que resulta necesario, Acción Contra el Hambre define estrategias para abordar de forma simultánea los niveles actuales de desnutrición mediante enfoques curativos, y los riesgos futuros mediante intervenciones preventivas específicas y sensibles a la nutrición que se complementan entre ellas y aumentan la resiliencia de la población .

Puesto que Acción Contra el Hambre no cree que las intervenciones que solo se centran en uno o varios factores causantes de la desnutrición (dejando a un lado otros factores críticos) sean efectivas, tratará de diseñar respuestas integradas que aborden de forma global todas las causas conocidas de la desnutrición en un entorno específico, en coordinación y partenariatado con otros actores, y mediante la incidencia.

Las estrategias de respuesta integradas se diseñan valorando el potencial de distintos sectores, actores y programas para abordar las causas específicas, e intentando aumentar al máximo las sinergias entre ellos. Se tiene en cuenta la complementariedad entre intervenciones específicas de nutrición e intervenciones sensibles a la nutrición, y se reconoce el sólido potencial de las intervenciones sensibles a la nutrición para mejorar la escala y la efectividad de las intervenciones específicas de nutrición.

VI. TENER POR OBJETO EL IMPACTO NUTRICIONAL Y MEJORAR LA SENSIBILIDAD NUTRICIONAL DE LAS INTERVENCIONES

Las estrategias de respuesta y las intervenciones tienen por objeto el impacto nutricional e incluyen objetivos, metas e indicadores nutricionales específicos, explícitos y alcanzables. A la hora de atacar las causas de la desnutrición, las intervenciones no deberían centrarse solo en dichas causas, sino también en influir de forma sostenible en la seguridad nutricional de la población beneficiaria.

Basado en un análisis meticuloso de la teoría de programa, las estrategias de respuesta incluyen intervenciones y actividades seleccionadas de acuerdo con su potencial para influir de manera eficiente en el estado nutricional en un contexto específico, utilizando las mejores evidencias existentes.

El modo en que se implantan y coordinan las actividades con los demás es importante: se definen bajo el prisma de la nutrición y se destinan específicamente a mejorar los beneficios nutricionales en las poblaciones seleccionadas, así como a considerar los posibles perjuicios para la nutrición. Están diseñadas para responder a las necesidades nutricionales concretas de las distintas categorías de la población en el momento adecuado, teniendo en cuenta la estacionalidad de la desnutrición y aumentando la resiliencia nutricional.

VII. NO CAUSAR DAÑOS NUTRICIONALES

Incluso las intervenciones orientadas a la nutrición pueden afectar negativamente al estado nutricional, o a los factores que generan desnutrición de manera indirecta (como actividades de medios de vida que compiten con tiempo para cuidar a los niños o problemas de seguridad alimentaria relativos al suministro de productos nutricionales o ayuda alimentaria). Las intervenciones específicas de nutrición y sensibles a la nutrición identifican y dan cuenta de los posibles efectos negativos imprevistos sobre la nutrición en las fases de planificación e implementación y se encargan de ellos incorporando planes de mitigación para controlarlos. Los sistemas de monitoreo incluyen mecanismos de detección temprana y de corrección del impacto negativo sobre la desnutrición y sus causas directas e indirectas.

VIII. APLICAR UN ANÁLISIS SISTEMÁTICO DE GÉNERO E INCORPORAR DE MANERA TRANSVERSAL EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER

La mujer juega un papel esencial en la salud, la nutrición y el bienestar de los hijos y otros miembros de la familia. Sin embargo, la cultura tradicional, las costumbres y las prácticas a menudo impiden que las mujeres y las niñas tengan acceso total a recursos y servicios públicos, o poder en la toma de decisiones. De conformidad con la política de género de Acción Contra el Hambre, se analizan y se tienen en cuenta las necesidades de las mujeres, sus aptitudes, el acceso a recursos, la dinámica entre sexos y los procesos de toma de decisiones. Se promueve y apoya el acceso equitativo de la mujer a los recursos y su voz en la toma de decisiones para abordar con eficacia la desnutrición.

Las intervenciones no deberían interferir en la capacidad de la mujer para realizar sus tareas habituales ni generar volúmenes de trabajo adicionales que pudieran impactar negativamente en el estado nutricional de la mujer o sus hijos. Las estrategias de respuesta valoran y consideran de forma sistemática el tiempo y los recursos laborales necesarios para participar en el proyecto, y deberían esforzarse por reducir (o como mínimo no aumentar) la carga que soportan las mujeres.

IX. EVALUAR, DOCUMENTAR Y RESPONSABILIZARSE DEL IMPACTO NUTRICIONAL

Aunque se ha progresado en la búsqueda general de las respuestas más apropiadas y eficientes para la desnutrición, definir una respuesta adecuada y adaptada al contexto, que tenga un impacto tangible en el estado nutricional, sigue siendo un reto. Aún queda mucho por descubrir, sobre todo en relación con la programación sensible a la nutrición y las sinergias que ofrecen las estrategias multisectoriales, así como las más eficientes modalidades de implementación y prácticas.

Es esencial demostrar el impacto de las intervenciones sobre la nutrición y comprender las vías por las que los recursos y actividades del proyecto se traducen en resultados positivos. Antes de promover su replicación y la puesta en escala, es necesario determinar qué intervenciones tienen un mayor impacto y/o son más rentables, así como las claves del éxito.

Acción Contra el Hambre evalúa de forma sistemática la efectividad de los programas en relación con su impacto nutricional con el fin de garantizar que las estrategias que se implantan son efectivas y/o modificarlas en consecuencia. La contribución global de Acción Contra el Hambre para reducir la desnutrición se evalúa con respecto a metas e indicadores explícitos, no solamente en los productos de una intervención, sino también a nivel de resultados e impacto.

Acción Contra el Hambre invierte contribuyendo a la construcción de evidencia, pilotando enfoques innovadores, documentando experiencias y lecciones aprendidas, evaluando sus intervenciones e investigando. Acción Contra el Hambre se compromete a compartir los hallazgos de su investigación y experiencia sobre el terreno, y a utilizarlos para mejorar la eficiencia de sus propias intervenciones e influir en las políticas y prácticas internacionales y nacionales.

Acción Contra el Hambre seguirá implicándose en el desarrollo técnico y de capacidades, tanto interna como externamente, para mejorar la planificación, la implementación y el monitoreo de estrategias e intervenciones de seguridad nutricional.



X. CONSTRUIR Y FOMENTAR APTITUDES Y CAPACIDADES ADECUADOS

La implementación de un enfoque de seguridad nutricional requiere la implicación de actores de distintos sectores con un nivel mínimo de conocimiento de la desnutrición, sus causas y consecuencias, y de la manera de combatirla. Acción Contra el Hambre se asegurará de que sus equipos y colaboradores tengan las aptitudes y los conocimientos necesarios para la programación de la seguridad nutricional. Las actividades conjuntas de capacitación, centradas en la desnutrición y el trabajo multisectorial, deberían complementar las formaciones sectoriales convencionales.

XI. ALINEARSE CON LAS PRIORIDADES Y REALIDADES LOCALES

Las intervenciones de seguridad nutricional garantizan que la programación se ajuste a las prioridades y realidades locales, de acuerdo con un método gestionado localmente para implicar a partes interesadas y comunidades, en calidad de socios, en la identificación de prioridades, el diseño, la implementación y la evaluación de las respuestas.

La investigación formativa como parte del análisis causal de la desnutrición, la evaluación sociocultural rápida o las herramientas analíticas adecuadas respaldarán el enfoque, de modo que el concepto local de desnutrición y los factores asociados a ella se detecten, se comprendan y se utilicen para diseñar estrategias de comunicación efectivas sobre cambios de comportamiento, planificación, reducción de riesgos, incidencia y otras estrategias de intervención. Del mismo modo, se determinarán las prioridades locales consultando con las comunidades como parte del análisis participativo de capacidades y vulnerabilidad u otras herramientas, y se utilizarán para diseñar intervenciones específicas de nutrición y sensibles a la nutrición que logren la participación local total y garanticen la apropiación local, necesaria para el impacto duradero y sostenible de las intervenciones.

XII. LUCHAR POR CAMBIOS DURADEROS EN POLÍTICAS, PRÁCTICAS Y CAPACIDADES

En calidad de ONG sobre el terreno que presencia los efectos de la desnutrición y comprende sus causas subyacentes, Acción Contra el Hambre se niega a aceptar los elevados índices de desnutrición aguda como algo “normal” y propone análisis basados en evidencias de aquello que podría funcionar para abordar la inseguridad nutricional. Acción Contra el Hambre está comprometida a luchar por conseguir cambios duraderos basados en evidencias en las políticas y prácticas con objeto de acabar con la desnutrición. Con este propósito, Acción Contra el Hambre solicita a las autoridades e instituciones nacionales e internacionales que den prioridad a la prevención y al tratamiento de la desnutrición como grave problema de desarrollo y salud pública, que incrementen en gran medida la inversión a largo plazo y que adopten un enfoque de seguridad nutricional incorporando de manera transversal objetivos nutricionales a las políticas y estrategias sectoriales, y mejorando la coordinación entre sectores.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. ACF International, 2010, Plan estratégico internacional 2010-2015; ACF International, 2013, Política técnica y estrategia 2012-2015
2. UNICEF, OMS, Banco Mundial, 2012, Niveles y tendencias de la desnutrición infantil. Cálculos conjuntos de desnutrición infantil.
3. Black RE, Victora CG, Walker SP y el Maternal and Child Nutrition Study Group, 2013, Maternal and child undernutrition and overweight in low-income and middle-income countries. *The Lancet*.
4. Maluccio, J.A., Hodinott, J., Behrman, J.R., Martorell, R., Quisumbing, A, Stein, AD, 2005, The impact of experimental nutritional interventions on education into adulthood in rural Guatemala, Food Consumption and Nutrition Division, IFPRI, Washington, D.C.
5. Grantham-McGregor, SM, Walker, SP, Chang, S, 2000, Nutritional deficiencies and later behavioural development, in the Proceedings of the Nutrition Society, 59, pág. 47-54.
6. Victora, CG, Adair, L, Fall, C, Hallal, P, Martorell, R, Richter, L, Singh Sachdev, H, 2008, Maternal and child undernutrition: consequences for adult health and human capital. *The Lancet*.
7. Gwatkin, D, R, Rutstein, S, Johnson, K, Suliman, E, Wagstaff, A, Amozou, A, 2007, Socio-economic difference in health, nutrition and population within developing countries: an overview.
8. Por prácticas de cuidado se entiende los comportamientos y prácticas de los cuidadores a la hora de proporcionar alimento, atención sanitaria, higiene, estimulación y el apoyo emocional necesario para la supervivencia sana, el crecimiento y el desarrollo de los niños (fuente: Engle, P., 1997, The Care Initiative: Assessment, analysis and action to improve care for nutrition).
9. La FAO, el PMA y el FIDA, 2012, La situación de inseguridad alimentaria en el mundo en 2012. El crecimiento económico es necesario, pero no suficiente para acelerar la reducción del hambre y la desnutrición.
10. Las intervenciones relativas a la nutrición se definen y describen en el capítulo siguiente.
11. *The Lancet*, 2008, Maternal and Child Undernutrition, Special Series.
12. Movimiento para el fomento de la nutrición (SUN), 2010, Scaling Up Nutrition: A Framework for Action.
13. Black RE, Victora CG, Walker SP, y el Maternal and Child Nutrition Study Group. 2013, Maternal and child undernutrition and overweight in low-income and middle-income countries. *The Lancet*.
14. UNICEF, 2013, Mejorar la nutrición infantil. Lo imprescindible para el progreso mundial.
15. OMS, 2013, Revisión de la política mundial sobre nutrición: ¿qué supone ampliar la acción nutricional?
16. Ruel M. & Hodinott J., 2008, Investing in Early Childhood Nutrition. IFPRI Policy Brief 8.
17. Ruel MT, Alderman H y el Maternal and Child Nutrition Study Group. 2013, Nutrition-sensitive interventions and programmes: how can they help to accelerate progress in improving maternal and child nutrition. *The Lancet*.
18. IFPRI, 2011, Leveraging Agriculture for Improving Nutrition and Health. Highlights from an international conference.
19. Mucha N, 2013, Implementing Nutrition-Sensitive Development: Reaching Consensus. Bread for the world Briefing paper.
20. ACF International, 2013, Ayuda para la nutrición. Maximizar el impacto de las intervenciones nutricionales.
21. Banco Mundial, 2013, Mejorar la nutrición mediante enfoques multisectoriales.
22. OMS, 2013, Revisión de la política nutricional mundial: ¿qué supone ampliar la acción nutricional?
23. Comité Permanente de Nutrición de las Naciones Unidas (2010). Sexto informe sobre la situación nutricional mundial.
24. Scaling up Nutrition, 2010, A Road Map for Scaling-Up Nutrition.
25. Urban Jonsson, Forum internacional sobre seguridad alimentaria y nutrición. Aclarar la terminología. Recopilación de aportaciones recibidas. Debate del 8 al 28 de agosto de 2012.
26. Bhutta Z, Das J, Rizvi A, et al, 2013, Evidence-based interventions for improvement of maternal and child nutrition: what can be done and at what cost? *The Lancet*.
27. ACF International, 2013, Ayuda para la nutrición. Maximizar el impacto de las intervenciones sensibles a la nutrición.
28. Ruel et al., 2013.
29. 1,000 Days Global Partnership. www.thousanddays.org
30. Banco Mundial, 2013, Improving Nutrition Through Multisectoral Approaches.
31. Black RE, Victora CG, Walker SP, and the Maternal and Child Nutrition Study Group, 2013, Maternal and child undernutrition and overweight in low-income and middle-income countries. *The Lancet*.
32. Nutrition Works, 2009, A Review for ACF International of Integrated Approaches to Treat and Prevent Acute Malnutrition. Internal working document.



ANEXO

01

Carta de principios de ACF

Acción Contra el Hambre es una organización no gubernamental de carácter privado, apolítico, aconfesional y sin ánimo de lucro, creada en 1979 en Francia para intervenir en países de todo el mundo. Su vocación es salvar vidas combatiendo el hambre, la enfermedad y las crisis que ponen en peligro la vida de hombres, mujeres y niños vulnerables.

Acción Contra el Hambre interviene en las siguientes situaciones:

- Crisis de origen natural o humano que pongan en peligro la seguridad alimentaria o provoquen hambruna.
- Situaciones de crisis social/económica asociadas a circunstancias internas o externas que coloquen a grupos concretos de personas en una situación extremadamente vulnerable.
- Situaciones en que la supervivencia depende de la ayuda humanitaria.

ACF-IN interviene durante las crisis propiamente dichas mediante acciones de emergencia, o bien después, a través de programas de rehabilitación y desarrollo sostenible. ACF-IN también interviene en la prevención de determinadas situaciones de alto riesgo. El fin último de todos los programas de ACF-IN es permitir que los beneficiarios recuperen su autonomía y autosuficiencia lo antes posible.

Acción Contra el Hambre respeta los siguientes principios:

- **INDEPENDENCIA**

Acción Contra el Hambre actúa de acuerdo con sus propios principios para mantener su independencia ética y financiera. Las acciones de Acción Contra el Hambre no se determinan en materia de políticas nacionales o internacionales ni por el interés de ningún gobierno en particular.

- **NEUTRALIDAD**

Una víctima es una víctima. Acción Contra el Hambre manifiesta una estricta neutralidad política y religiosa. No obstante, Acción Contra el Hambre puede denunciar violaciones de derechos humanos de las que haya sido testigo, así como obstáculos puestos en el camino de su acción humanitaria.

- **NO DISCRIMINACIÓN**

Acción Contra el Hambre rechaza en su acción toda discriminación basada en raza, sexo, etnia, religión, nacionalidad, opinión o clase social.

- **ACCESO LIBRE Y DIRECTO A LAS VÍCTIMAS**

Acción Contra el Hambre demanda acceso libre a las víctimas y control directo de sus programas. Acción Contra el Hambre emplea todos los medios disponibles para cumplir estos principios y denunciará y actuará contra cualquier obstáculo que le impida hacerlo. Además, Acción Contra el Hambre verifica la asignación de sus recursos para asegurarse de que llegan a sus destinatarios. En ningún caso, los colaboradores que trabajan de manera conjunta o con Acción Contra el Hambre pueden ser los beneficiarios finales de los programas de ayuda de Acción Contra el Hambre.

- **PROFESIONALIDAD**

Acción Contra el Hambre basa la concepción, la realización, la gestión y la evaluación de sus programas en estándares profesionales y en sus años de experiencia para maximizar su eficiencia y la utilización los recursos.

- **TRANSPARENCIA**

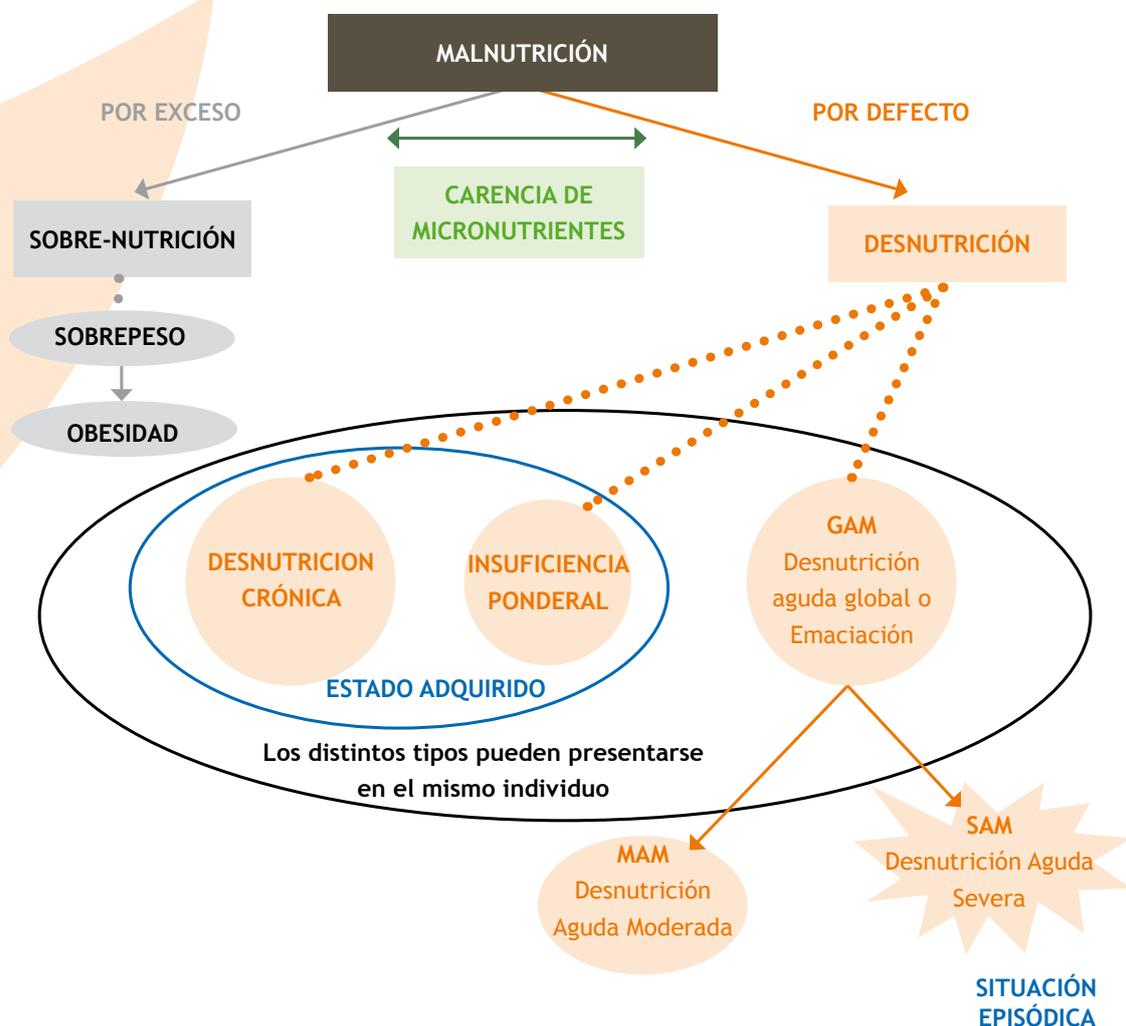
Acción Contra el Hambre se compromete a respetar una política de total transparencia hacia los beneficiarios, colaboradores y donantes, y fomenta la disponibilidad de información sobre la asignación y la administración de sus fondos. Acción Contra el Hambre también se compromete a ofrecer garantías de su correcta gestión.

Todos los miembros de ACF-IN se adhieren a los principios de esta Carta de principios y se comprometen a respetarla.

Glosario / terminología sobre desnutrición

Malnutrición

La malnutrición es un término amplio que se utiliza habitualmente como alternativa a desnutrición, aunque técnicamente también hace referencia a una sobre-nutrición (obesidad). Las personas padecen malnutrición cuando su dieta no les proporciona los nutrientes necesarios para el crecimiento y el mantenimiento de una buena salud, a menudo debido a factores económicos, políticos y socioculturales, o cuando no pueden aprovechar totalmente los alimentos que ingieren debido a una enfermedad (desnutrición). También están malnutridas cuando consumen demasiadas calorías (sobre nutrición). El peso insuficiente (incluidos desnutrición crónica y/o emaciación), el sobrepeso y la carencia de micronutrientes son formas de malnutrición.



Desnutrición

Es una de las dos formas de malnutrición (siendo la otra el sobrepeso/obesidad) y se define como el resultado de una ingesta insuficiente de alimentos, enfermedades infecciosas recurrentes e inadecuadas prácticas de cuidado, debido a menudo a factores económicos, políticos y socioculturales. Incluye el peso insuficiente para la edad del individuo, la altura insuficiente para la edad del individuo (talla baja para la edad o desnutrición crónica), el excesivo bajo peso para la altura del individuo (emaciación o desnutrición aguda) y el déficit de vitaminas y minerales (carencia de micronutrientes).



Desnutrición aguda

La desnutrición aguda se refleja en un peso bajo en relación con la altura (P/A) o en la presencia de edemas bilaterales. Refleja una pérdida de peso reciente que se traduce en un peso bajo para un altura determinada. La desnutrición aguda se produce por un impacto reciente en el estado nutricional del niño, que puede ser el resultado de un periodo de escasez de alimentos, un brote reciente de una enfermedad, un cuidado infantil o prácticas de alimentación incorrectas o la combinación de estos factores. Los niños que padecen desnutrición aguda severa son muy susceptibles a sufrir infecciones o fallecer. Aunque no existen muchos datos sobre mortalidad en relación con la desnutrición aguda severa (SAM), las tasas de mortalidad de los niños hospitalizados por desnutrición severa varían del 10 % al 40 %. La desnutrición aguda global (GAM) comprende la desnutrición aguda severa (SAM) y la desnutrición aguda moderada (MAM).

Desnutrición crónica

La desnutrición crónica o talla baja para la edad es una forma de desnutrición. Un niño que mide menos de la altura media para una edad determinada padece retrasos en el crecimiento y, por lo tanto, desnutrición crónica. Se define por una talla para la edad inferior a -2 desviaciones estándar de la media de los estándares de crecimiento infantil de la OMS en 2006. La desnutrición crónica es el resultado de episodios prolongados o recurrentes de carencias nutricionales (energía o micronutrientes) que comienzan en el nacimiento o antes. También puede ser el efecto de la exposición a infecciones recurrentes o incluso a unas malas condiciones de vida que obstaculicen (o hayan obstaculizado) el crecimiento de un niño..

Carencia de micronutrientes

Se produce cuando el cuerpo no dispone de la cantidad suficiente de vitaminas o minerales debido a una insuficiente ingesta alimentaria y/o una mala absorción y/o la infrautilización de las vitaminas o los minerales.

Insuficiencia Ponderal

Se trata de una forma compuesta de desnutrición que incluye elementos de desnutrición crónica y emaciación, y se define por un peso para la edad (P/E) por debajo de -2 desviaciones estándar respecto a los estándares de crecimiento de la OMS. Este indicador se suele emplear para controlar y promover el crecimiento, y en programas de nutrición y salud infantil destinados a la prevención y el tratamiento de la desnutrición.

Seguridad nutricional

Es el resultado de una buena salud, un entorno saludable, adecuadas prácticas de cuidado, así como de la seguridad alimentaria doméstica; se alcanza cuando todos los miembros del hogar cuentan con acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, seguros y nutritivos que satisfacen sus necesidades y preferencias, además de un entorno saludable y acceso a agua potable, servicios de salud y prácticas de cuidado y alimentación infantil apropiadas para garantizar una vida activa y sana.

Intervenciones específicas de nutrición

Intervenciones que abordan los determinantes directos de la nutrición y el desarrollo fetal e infantil: adecuada ingesta de alimentos y nutrientes, alimentación, atención y cuidado infantil, y un índice bajo de enfermedades infecciosas.

Intervenciones sensibles a la nutrición

Intervenciones que abordan las causas subyacentes de la nutrición y el desarrollo fetal e infantil - seguridad alimentaria; suficientes recursos de atención infantil a nivel materno, de hogar y de comunidad, acceso a servicios de salud y un entorno higiénico y seguro - e incorporan metas y acciones nutricionales específicas.



ACF - INTERNATIONAL

CANADA

@ The Centre for Social Innovation
720 Bathurst St, Suite 500
Toronto, ON M5S 2R4, Canada
E-mail : info@actioncontrelafaim.ca
Tél : +1 416 644 1016
Fax : +1 416 644 1018
Web : www.actioncontrelafaim.ca

FRANCE

14-16 boulevard de Douaumont
75017 Paris, France
E-mail : info@actioncontrelafaim.org
Tél : + 33 (0) 1 70 84 70 70
Fax : + 33 (0) 1 70 84 70 71
Web : www.actioncontrelafaim.org

ESPAGNE

C/ Duque de Sevilla, 3
28002 Madrid, España
E-mail : ach@achesp.org
Tél : +34 91 391 53 00
Fax : +34 91 391 53 01
Web : www.accioncontraelhambre.org

ÉTATS-UNIS

247 West 37th, Suite #1201
New York, NY 10018 USA
E-mail : info@actionagainsthunger.org
Tél : +1 212 967 7800
Fax : +1 212 967 5480
Web : www.actionagainsthunger.org

ROYAUME-UNI

First Floor, rear premises,
161-163 Greenwich High Road
London, SE10 8JA, UK
E-mail: info@actionagainsthunger.org.uk
Tél : +44 208 293 6190
Fax : +44 208 858 8372
Web : www.actionagainsthunger.org.uk

